

NÚMERO SUELTO: 3 \$ mc

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando un boleto a esta Administración la cantidad de fuertes 1.50 en sellos postales, precio de una suscripción por tres meses.



ADMINISTRACION TUCUMAN 143 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL En Buenos Aires. 12 \$ mc En la Campaña (trimestre adelantado)..... 45 \$ mc En las Provincias id. id..... 1 80 « ft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION Y VENTA Administracion del COURRIER DE LA PLATA 202, calle San Martin, 202

Opinion de los interesados

El difunto Presidente Maza, estaba encerrado en el gabinete que ocupa en el paraíso y ocupado en corregir las pruebas de una gran obra oportuna que escribe sobre la filosofía de la historia, cuando de repente golpearon en la puerta.

—¿Quién será? exclamó el ex-legislador, sin duda el ángel que me sirve de mucamo, que viene a ver si necesito algo. No le contestaré; quiero estar solo y concluir mi corrección de pruebas.

Y dicho eso, Maza se puso de nuevo al majadero trabajo de enmendar las barbaridades de los cajistas: pero dos nuevos golpecitos algo más enérgicos le obligaron a levantar la cabeza.

—¡Abra! compatriota, decía una voz conocida, abra! soy yo!

Maza sonrió con satisfacción y guardando las pruebas de su obra póstuma sobre la filosofía de la historia dentro de su carpeta, corrió a abrir.

No se había equivocado, era la voz de su compatriota difunto como él, el doctor Varela que venía acompañado del general Lavalle y del doctor Avellaneda, difuntos también, y viviendo como él en la mansión celeste, pero en otro cuerpo de edificio.

—Amigos! exclamó Maza; qué suerte para mí! tan pocas veces que tenemos la dicha de vernos reunidos varios de los mártires de aquel tiempo! —¿Qué quiere! contestó Lavalle, tiene uno sus pequeñas historias; yo estoy escribiendo una obra póstuma sobre la versatilidad del espíritu revolucionario en las comarcas Sud-Americanas, por eso es que no nos vemos más a menudo.

—Yo estoy fundando un diario, dijo Varela, el Eco de Ultratumba; la mansión celeste necesita de un órgano de oposición; los cortesanos mal intencionados se apoderan cada día más del espíritu del Señor y el pueblo de los bienaventurados sufre sin quejarse mil vejaciones. Es preciso despertar en él el espíritu de resistencia; mi diario será un diario de lucha y de resistencia.

—En cuanto a mí, dijo Avellaneda, estoy dando la última mano a mi gran trabajo sobre la descentralización y me queda poco tiempo para hacer vistas.

—¿Y qué feliz casualidad me vale el gusto de verlos reunidos a los cuatro en mi morada?

—No es casualidad; nos hemos buscado unos a otros como lo buscamos a vd. para darle una halagüeña noticia.

—¿Qué pasa?

—Abra un poco su ventana, ¿no huele nada? no le parece que cierto perfume sube de la tierra hasta aquí?

—Sí, sí!... efectivamente; un olor como a incienso.

—Eso mismo; y ahora, hagamos silencio todos, y vd. preste un oído atento a los ruidos que vienen del globo terráqueo, ¿no oye nada?

—Sí, sí; una especie de canto prolongado y solemne..., espérese, eso es, es la voz de un órgano de iglesia.

—Precisamente; son los funerales.

—¿Los funerales, querido general? y qué funerales son estos? los funerales de quién?

—Los nuestros pues! y los de las demás víctimas de la tiranía de Rosas.

—¿Si eh? vaya! me alegro, mas vale tarde que nunca y agradezco por mi parte en el alma, la atención de mis sobrevivientes, pero ¿a qué propósito y en honor de qué santo se han acordado así, de sopetón, de hacer funerales?

—Se lo va a contar Varela, dijo Avellaneda, él es el que ha recibido la noticia y ha corrido a comunicarla a los compañeros de tortura. Cuente Florencio, diga al amigo Maza como ha sabido vd. eso.

Varela habló en estos términos:

—Como quiero fundar un diario, llevo una vida menos sedentaria que vds.; estoy obligado a dejar las tareas de gabinete para ir en busca de noticias y tenerme al corriente de las novedades. De modo que todos los días cuando llega el tren de pasajeros de la Tierra o del Purgatorio, voy hasta la estación a ver si hay alguna figura conocida, algún paisano nuestro; muy pocos vienen directamente de la tierra; la mayor parte hace una estación más o menos prolongada en el Purgatorio antes de llegar aquí; sin embargo ha llegado ayer por el expreso una matrona amiga mía que ha venido directamente y me ha dado la noticia del funeral que se nos hace hoy.

—Pero ¿por qué hoy? preguntó Avellaneda, eso es lo que no comprendo.

—Ni yo tampoco, dijeron al mismo tiempo Lavalle y Maza.

—Les voy a decir: Rosas ha muerto.

—¡Hola! ¿con que al fin, he? ah! algún día había de llegar en donde tan fácilmente mandaba a los demás!

—No había oído hablar de esa muerte, dijo Lavalle.

—Por aquí no se ha visto.

—Por aquí? dijo Varela con indignación; pues no faltaba más, que viniese por aquí! Si algún día debe pasar el umbral de esa residencia, supongo que no será antes de haber sufrido algunos miles de siglos en el Purgatorio.

—Siga su relación, amigo Florencio.

—Pues bien, nadie pensaba ni en celebrar nuestra memoria ni en hacernos fiestas fúnebras, cuando a propósito de la muerte de Rosas, Manuelita, Juancito, Maximito y otros deudos, pensaron en hacer un funeral para rezar por el alma del difunto.

—¿Y bien que lo necesita, el viejo picaro! ah bribonazo!...

—Sí, pero en lugar de hacer su ceremonia modestamente, calladito, de invitar por escrito a los amigos personales, hete aquí que los muy tontos se ponen a publicar avisos en los diarios; algunos amigos, de aquellos cuyo celo dañino hace mal creyendo hacer bien, formularon otros avisos en forma de llamamiento al público, invitando ya, no solo a los amigos sino al pueblo a rezar por el alma del ilustre finado.

—¡Ilustre!... qué desvergüenza! illustre en el crimen!

—Así fué, mi amigo; convidaron al público a rezar por el ilustre finado; vd. comprenderá que no hubo más que un grito de indignación en toda la ciudad: mi hijo Mariano fué de los primeros en reclamar y el pueblo entero unió su voz a la suya para organizar un contra funeral, que es aquel cuyo incienso sube en este momento hasta nuestras difuntas narices.

Ahora los he reunido para preguntarles una cosa: ¿Qué hacemos en esta ocurrencia? Pediremos al Dios Eterno un permiso de 24 horas para ir a hacer una aparición en el valle de lágrimas y dar las gracias a los instigadores del contra funeral en honor nuestro? A mí me parece que no sería mala idea.

—Yo no la apruebo, dijo Maza, ese funeral es un tributo forzoso, arrancado por las circunstancias y no espontáneo. El motivo no reside solo en nuestro valor, puesto que se ha necesitado una circunstancia especial para producirlo. Yo opino que haremos bien en darnos por desentendidos.

—Yo, dijo Lavalle, pienso como el amigo Maza; estamos funeralizados por carambola.

—En cuanto a mí, dijo Avellaneda, nunca me ha producido mucho efecto el olor del incienso; agradezco la cortesía que se nos ha hecho pero... de lejos.

—Yo, añadió Varela, como periodista, no me disgustaba la idea; un pequeño viaje a la tierra me daba materia para un artículo para mi primer número y me proporcionaba la ocasión de hacerme un poco de bombo a mí mismo; pero desde que vds. creen que nuestra aparición es inoportuna...

En el instante en que Varela pronunciaba estas palabras se oyó a la puerta una voz femenina que decía:

—Ave María purísima! ¿Se puede entrar?

—¡Adelante! contestó Maza.

La puerta se abrió y apareció Camila O'Gorman.

—Señores míos é ilustres compatriotas, dijo, he oído decir que teneis intención de reunir a todas las víctimas de Rosas y con permiso del Todo Poderoso llevarlas a la tierra en una solemne aparición. Si tal es vuestro proyecto, vengo a suplicaros os sirvais dispensarme de acompañaros, mi timidez natural, la reserva peculiar de mi sexo y las condiciones especiales en que dejé la tierra me hacen enemiga de toda manifestación ó exhibición personal. Además, señores, tengo otro temor; si vamos a la tierra, el Arzobispo Aneiros aprovechará ese milagro para hacer canonizar a los principales de nosotros y ahora que conozco las costumbres y vueltas de la corte celeste, Dios me libre de ser santa; no he nacido para las intrigas de corte y mi alma inaccesible al odio y a la lucha, se hallaría mal entre el grupo de los cortesanos; prefiero quedarme una simple y modesta bienaventurada.

—Tiene vd. razón, señorita, exclamó Varela, basta su palabra para concluir con toda hesitación de nuestra parte.

—Le agradecemos sobre todo, el habernos señalado el peligro en que estábamos de vernos canonizados a pedido de Aneiros.

—Que hubiera aprovechado la circunstancia para inventarnos romerías, erigirnos capillas y ponernos en rivalidad con las vírgenes de Lourdes; de la Salette, de Paray le Mormal y otros sitios, hacerse nombrar Cardenal.

Después de esa entrevista, las cinco ilustres y difuntas víctimas ganaron cada una su celeste habitación.

Trip bendito

Madelon s'en va-t-à Rome Pour obtenir son pardon ; Elle n'y trouve point le Pape, Il était à Avignon. Tiens-bon ! belle Madeleine. Tiens-bon ! belle Madelon.

La crisis habrá tenido sus buenos efectos. La epidemia de *sin dineritis* que ha sucedido a los trastornos comerciales y económicos que hemos sufrido han por otra parte contribuido a contrarrestar la despoblación de que el país estaba amenazada.

Sin ese motivo veríamos en el acto a todos los monigotes, santulones, beatos, devotos, jesuitas de leva corta y generalmente todos los adoradores de vírgenes milagrosas; adornadores de santos de palo, besadores de imágenes, cantores de salmos, gagueadores de letanias, de ambos sexos, tomar el paso de procesión tras de nuestro arzobispo Aneiros y, caminando a compás, seguir el rostro de la Santa cola de su sagrado manto episcopal hasta la ciudad Santa.

Cuando los canónigos, frailes, monigotes y jesuitas, designados para hacer el viaje, principiaron a mendigar para costear los gastos y llevar el óbolo argentino al Santo Padre, hubo como un movimiento de desesperación entre las almas devotas. Todas hubieran querido hacer el viaje y llevar ellas mismas el óbolo solicitado al Papa, entregárselo en mano propia al besarle la chinela, pero los peregrinos les explicaron que no todos los viajeros pueden ser admitidos a la presencia del Sumo Pontífice, y que ellos se encargarían de hacer debidamente la entrega a nombre de quien correspondía. Sin embargo, algunos persistían en su intento; las mujeres, sobre todo, lo que prueba una vez más que el bello sexo es más sensible que el otro a toda clase de seducción sagrada y más accesible a las beatitudes y revelaciones celestes.

Hubo barullo en una porción de matrimonios, unos cuantos maridos tuvieron que enojarse para hacer comprender a sus esposas que la época en que se sale apenas de una crisis no es la más oportuna para gastar ingentes sumas en viajes de devoción y en romerías ruinosas. Algunos tuvieron que emplear argumentos sumamente enérgicos para hacer entrar su raciocinio en la mente de sus esposas.

Pero algunos hubo también que por ningún estilo consiguieron persuadir a sus caras mitades que su salvación no pendía absolutamente del viaje y que una podía ser mujer honrada y hasta buena cristiana, sin pisar las huellas del arzobispo Aneiros yendo a contar sus disgustos y sus esperanzas a Pio IX.

Hermenegilda Pegapecho de Sancamello, ha dado en esa circunstancia el ejemplo de la más santa y recomendable independencia. En vano su marido ha intentado desviarla de su intento, en vano ha empleado los argumentos más convincentes, en vano ha hecho llamamiento a la autoridad matrimonial, en vano ha traído a su mujer el resultado escrito de las consultaciones que había obtenido de los más célebres abogados y probado que la ley le daba derecho de oponerse a ese viaje; en vano llegó hasta invocar la intervención personal del Doctor Chicote, su mujer fué inflexible; fuerte del apoyo y del consejo de su director espiritual se mostró rebelde a toda clase de influencia oponiendo la frialdad a la súplica, la fé al raciocinio y la resignación del mártir a los argumentos contundentes.

Hermenegilda de Sancamello declaró que ni por persuasión, ni por interés, ni por persecuciones, ni aun matándola, la harían renunciar a su santo proyecto, siendo el cuidado de su salvación eterna incomparablemente superior a todas las demás consideraciones mundanas, tales como intereses de

familia, amor maternal, respeto al marido y palos.

Declaró que no pedía nada a su marido, que contaba para efectuar el viaje con los ahorros de su fortuna personal y obedecía a las sagradas instrucciones de su confesor a quien había consultado en ese caso de conciencia y que naturalmente le contestó que las leyes divinas están arriba de todos los códigos humanos, que Nuestro Señor Jesucristo está mucho más arriba que todos los maridos y que hay que complacerlo a él antes que a ellos. Que se debe sufrir con paciencia toda clase de tentaciones pero resistir a ellas; cerrar los oídos a las influencias de la pretendida razón humana, no hacer caso de las súplicas, desdeñar las órdenes, inclinarse con sumisión ante las amenazas y soportar ofreciéndolos a Dios los peores tratamientos pero no ceder nunca, siendo el cielo nuestra patria y Dios nuestro solo dueño y juez.

Cansado de suplicar, de rogar, de raciocinar, de citar leyes, de amenazar, de rabiar y hasta de pegar, el marido de la devota, tuvo por fin que ceder y renunciando a todos los argumentos y palos de escoba, exclamó:

—Andate! Roma! Andate al infierno! Andate al paraíso! Andate en donde quieras con tal que no vuelvas más!

Hermenegilda Pegapecho de Sancamello está ya pronta para marchar y formar parte del séquito de Monseñor Aneiros en su santa y larga escursion.

Hemos querido citar el ejemplo de la devota señora de Sancamello para dar a las almas timoratas un ejemplo de verdadera voluntad cristiana. Cuando Dios manda, por boca de sus ministros y sacerdotes, no hay que titubear; no hay ni marido, ni leyes sociales, ni súplicas, ni amenazas que deban impedir a una mujer de hacer parte de un trip sagrado, cuando se trata de ir a besar la chinela del primer vicario de Jesucristo, el primer esposo de toda mujer que piensa bien.

Doña Hermenegilda Pegapecho de Sancamello ha sido dolorosamente sorprendida por el telegrama publicado por los diarios y que anuncia rumores de la muerte del Papa, pero no por eso desiste de su intento; si el papa ha muerto irá a besar la chinela de su sucesor; si no hay sucesor nombrado aun besará la alpargata del general de los franciscanos, si el arzobispo suspende su viaje, ella seguirá el suyo; ahora que ha tomado su santa resolución, nada la hará desviar de su camino y si el trip sagrado del prelado no tiene lugar, ella se proporcionará para sí sola un trip especial y personal de primera clase.

Así deben hacer las personas que poseen la verdadera fé.

Diálogos

SOBRE EL DEPARTAMENTO GENERAL DE ESCUELAS

V

(Continuacion)

—Bastante razón tienen los que la critican: escuche, sino, lo que dice la Academia, hablando de los géneros, epicoeno, comun y ambiguo, que ha suprimido aquel asendereado señor. «Estos sustantivos anómalos, han sido clasificados por los gramáticos en un grupo aparte, al cual, por analogía se ha dado también el título de género llamándole EPICENO.

«A este pertenecen buho, mochuelo (masculinos); águila, perdiz, rata (femeninos) y otros varios.

«Por igual razón se ha constituido en género aparte el llamado comun, para nombres que convienen a ambos sexos, como homicida, mártir, testigo.

«Y, por último, el género ambiguo, al cual se asignan nombres que suelen usarse en ambos géneros, diciendo, por ejemplo, EL color y LA color, EL puente y LA puente.»

—Ya veo amigo, Doctor Pandorga, que la gramática en cuestión no pasa de una chabonada.

—Chapetonada, querrá V. decir?

—Tanto vale, quiero decir que no sirve.

—Es lo malo, elevado a potencia.

—No entiendo eso.

—Elevar a potencia, es multiplicar un número por sí mismo.

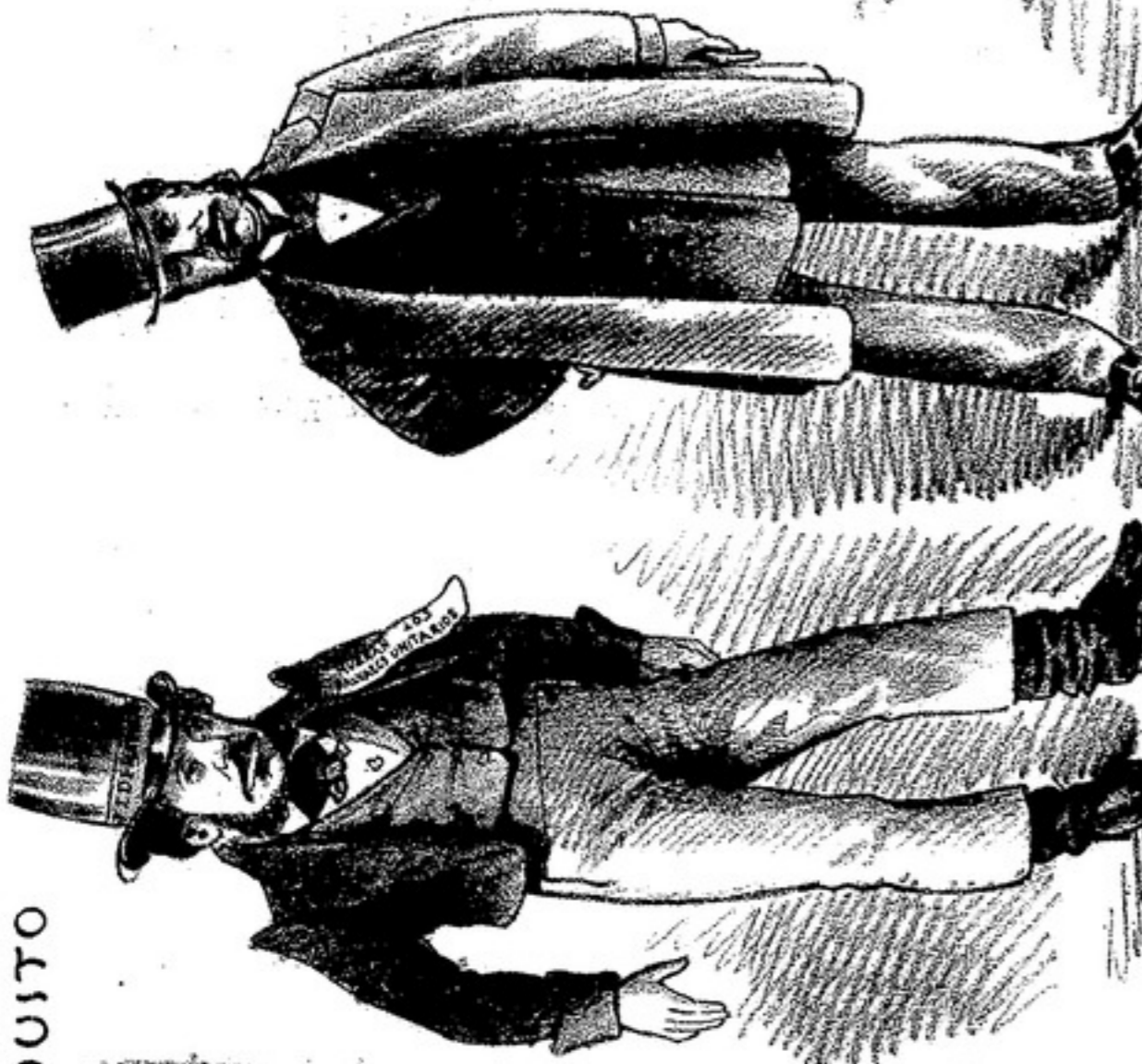
—A propósito de números, ha visto la nueva aritmética de los muchachos Ygon?

—La de Arechaga? si la he visto.

EL MOSQUITO

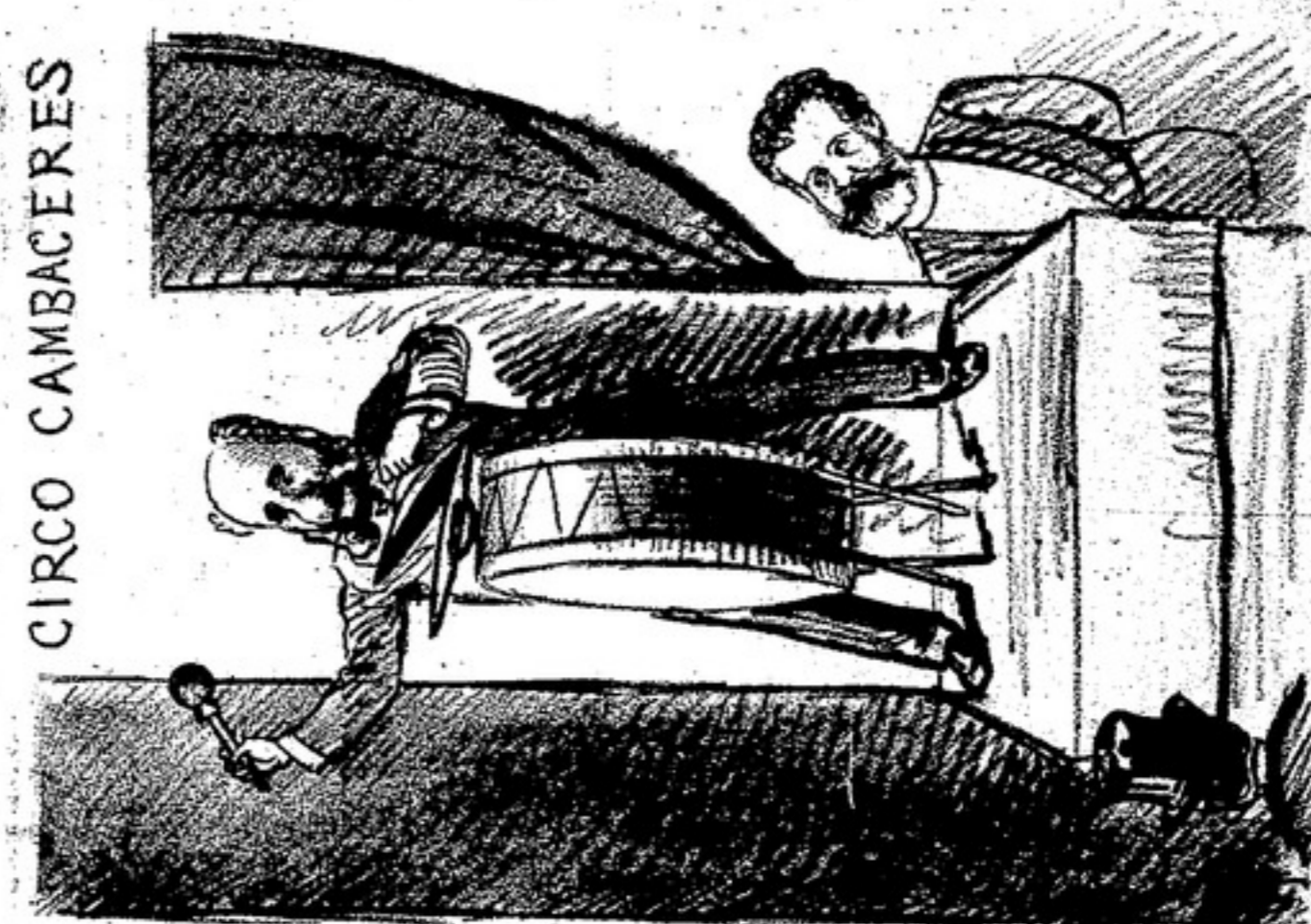


ROSAS — ¡Dejad ese perro, por Dios!
 TODOS — Adelante, no quede ni el rasoño de uno solo...!
 QUESADA— Otro garrañazo, che Carlos, y hemos comido.



AÑO 40 AÑO 1877

MELLE ARENA SPELTERINI



CIRCO CABCACERES

ANTONINO — Aprended, che Carlos, como se toca el Bombo, miralo a' Ciachi.



¡HACE PROPUESTO POR EL MOSQUITO A LOS REDACTORES DE LA TRIBUNA

— Y cómo la encuentra?
 — Bastante buena, por que ha dado importancia al sistema métrico decimal, introduciéndolo en toda la contabilidad y tratando promiscuamente el nuevo sistema con el viejo método español.
 — Es una verdadera novedad para las escuelas.
 — Sin embargo se han deslizado algunos errores; fechas puestas en los ejemplos que están equivocadas. La batalla de Ayacucho se supone ocurrida en el año 25 y tuvo lugar el 24; pero esto no vale nada, y si lo refiero es para que vea V. que ha leído el tratadito. Por lo demás, el estilo es fácil, las explicaciones muy claras y los ejemplos bastante ingeniosos.
 — Ahora siga V. con la gramática.
 — Ya le he dicho que me dá lástima: desearía ver á su autor defendiéndola por la prensa, para ejercer debitamente el majisterio de la crítica; no está con mi carácter pegar al que no se defiende. El silencio que guarda un autor cuando se le ataca en puntos de doctrina, el público lo toma como una táctica aceptación de la censura. Aquí no se trata de ideas personales: una obra didáctica para enseñar elementalmente la lengua nacional, debe tener reglas fijas; principios universalmente admitidos, y un escritor está obligado á defender esos principios cuando se le ataca: no por él, por el decoro de las letras ó de las ciencias que cultiva, de las cuales se hace apóstol; por que el apóstol es el que propaga una doctrina, y si no está dispuesto al sacrificio por defenderla, es un falso apóstol; y el señor Martí que ha tomado sobre sus hombros la pesada cruz de la propaganda gramatical, debe hablar. Si se calla, es un intruso; un mentido sacerdote: uno de tantos mercaderes de libros que han entrado por la puerta escusada en la sinagoga del saber. De allí le arrojará el buen criterio de la opinion pública. Así, amigo Dn. Silvestre no espera que siga, se el autor no habla: la gramática está hundida; nadie la acepta por que las observaciones del Mosquito la han arruinado para siempre.
 — Y de qué nos ocuparemos en adelante?
 — No se preocupe por eso, sin salir del Departamento y los Consejos escolares hay tela que cortar. Trate de comunicarse con el Señor Amato, que es la crónica viva de las escuelas; él lo pondrá al corriente de muchas cosas y misterios.
 — Sino puedo casi, salir de aquella casa, y temo que empiecen á desconfiar de mí.
 — No tema, de V. será el último de quen desconfien; si vendiera libros, no digo que nó.
 — Efectivamente, Santa Olalla y Martí. creen que es guerra de empresa, la que se les hace. Qué lejos están esos caballeros de acertar con la santidad del móvil que nos guía!
 — Sabe que pronto tendremos una nueva geografía para niños, escrita por el Docter Gutierrez?
 — Geografía general?
 — Nó, es exclusivamente de la República Argentina.
 — Buena falta que hace. ¿Ya sabe Doctor Pandorga, que tenemos que ocuparnos, oportunamente, de los famosos textos españoles, con que metió tanta bulla el autor de la gramática, atacando los libros franceses de enseñanza.
 — Amigo Dn. Silvestre, bien sabe V. que esa es crítica de competencia industrial; cuestion mercantil, y es bajo este aspecto, verdaderamente desagradable, que tendríamos que ocuparnos de ella.

EL DOCTOR PANDORGA.

Dr. Pandorga

Deje Vd. descansar un poco á ese descalabrado gramático y comparsa; dé solaz á su pluma comentando el Reglamento de Escuelas. Allí tiene Vd. materia vasta y basta para dar que reír á los lectores del Mosquito.
 Voy á señalarle un punto.
 ¿Cómo se reirán del Departamento general de Educacion, los que vean los desatinos que se estampan en el dicho Reglamento?
 Escuche Vd.
 Art 23. — «En cada sala de Escuela no habrá mas niños que los correspondientes al espacio de sesicientos centímetros cuadrados por alumno, deducido el espacio que debe quedar libre para mesas etc.»
 ¿Quién habrá sido el matemático que ha hecho semejante cálculo?
 Un niño en sesicientos centímetros cuadrados!
 ¿Qué talento!
 Sabe Vd. á cuántos niños por metro cuadrado corresponde aquella proporción? Nada menos que á diez y seis muchachos y dos tercios de otro; — es decir, que en un espacio de poco mas de una vara, tienen que colocarse diez y siete alumnos con sus respectivos bancos, sentándose.
 Vamos esto es mas que el milagro de los cinco panes, de Nuestro Señor Jesucristo.
 Explicacion:—Un metro cuadrado son diez mil centímetros cuadrados; así: 100 X 100 = 10,000. Luego, si un metro cuadrado dá diez mil centímetros; dividida dicha suma por los sesicientos del Reglamento, tendrá Vd. por cociente 16.66.
 Siguiendo á la letra el art. 23, en una sala de diez metros por seis, libre de mesas deben haber la friolera de mil muchachos! Vd. se ha ocupado del famoso gramático por demás: averigüe quién es el eminente matemático, que ha trazado el espacio que debe ocupar un niño en la escuela, y haga su crítica, pues merece la pena.
 A otra cosa.
 Hasta ahorasolo conocíamos dos formas prozódicas para expresar las ideas: la prosa y el verso.
 De aquí en adelante habrá tres; porque el Departamento ha inventado una tercera, según se desprende de la siguiente,

te, hablando de los ramos de enseñanza. *Lectura en prosa verso y manuscrito*; dando á entender que el manuscrito, no es ni prosa, ni verso, sino una especie nueva inventada para manifestar el pensamiento.
 En el programa de enseñanza, titulo de la lengua nacional, página 18, dice: «Que entra en esta asignatura *expresar acciones y gritos peculiares de los animales irracionales.*»
 Ha de ser entretenido un examen de esta parte del programa, cuando el Inspector General, le diga al alumno:
 — Imite Vd. el canto del burro; y el muchacho se ponga á rebuznar gallardamente; y despues, si hay divergencia en la calificación del examinando se pondrán los examinadores á discutir y citar ejemplos rebuznando en grupo; en fin, aquello será el caso de los dos alcaldes de Cervantes, que buscaban un asno por el monte, llamándolo en su propia idioma. Y si tiene que imitar la *accion del mono*, aquello será de alquilar balcones.
 Vaya, se ha lucido el autor del Reglamento. No dirá Vd. que no progresa la lengua nacional.
 Ha de ser curioso, cuando el niño se presente á sus padres condecorado con una medalla de oro; y su mamá, dándole un beso en la mejilla, le pregunte cariñosa:—¿En qué te has distinguido querido niño? que gusto tener un muchacho tan inteligente! — ¿dime porqué es la medalla?
 — Por lengua nacional, mamá.
 — Y qué punto te tocaron?
 — Me mandaron rebuznar, y sali distinguido por unanimidad y con felicitacion de la mesa.
 — ¿Y eso entra en la lengua nacional?
 — Si mamá, está en el programa.
 — Dios mio! aquí viene tu hermanita:
 ¿Cómo te ha ido á ti, hija mia?
 — Bien mamá, saqué una medalla de plata en lengua nacional.
 — ¿Tambien por rebuznar?
 — No mamá, por imitar á la urraca; la de rebuznar se la llevó Felipa la gorda.....
 Y cosas así por el estilo, etc, etc, etc.
 Su affecto.

Os y Palos,

El sueño de un nuevo Lamourette

Héctor — Señores, le he suplicado á uno y otro reunirse en mi gabinete, de donde he tenido buen cuidado de apartar todos los cabriones y reporters para hacerles oír la voz de la concordia y de la razon.
 Bartolo — ¿La voz de la concordia y de la razon? ¿vd. ó está vd. bien cierto que no estoy soñando?
 Héctor — No sé si vd. estará soñando, pero el sueño mio es la union y la paz, la buena armonia entre el antiguo partido liberal y unitario.
 Adolfo — ¿Desde cuándo te has vuelto tan tierno? ¿serán los años? El diablo, al envejecer, se hizo predicador.
 Héctor — No puedo ver sin que mi corazon se parta y sin llorar lágrimas de sangre á los antiguos hermanos de causa convertirse en enemigos.
 Bartolo — La fuerza de las circunstancias produce á veces cataclismos que . . . cuyo . . .
 Héctor — ¿Pero cómo se ha producido esa bárbara anomalia?
 Adolfo — ¿Qué quereis! el antiguo partido federal, aniquilado, disperso, absorto en perte por el nuevo elemento, no existia ya como potencia en lucha, y, sin embargo, era preciso luchar; la lucha es nuestro elemento, ¿qué quereis que hagan los hombres de partido cuando ya no hay partidos? crearlos; no hay mas remedio; por eso fué que hicimos una division en el antiguo partido liberal.
 Bartolo — Sin duda; eso es; nuevas necesidades de la política.
 Héctor — Reflexionen, amigos. ¿Qué cosa mas bella hay que la union? ¿Qué sentimiento mas digno del hombre que el amor á sus semejantes? ¿Cuál gozo mas completo que el que resulta de un beso de reconciliacion . . .?
 Adolfo — ¿Estás decidido á representar el papel de Lamourette?
 Héctor — ¡Lo confieso! ¡Me seduce!
 Bartolo — Pero, si bien me acuerdo, vd. fué uno de los que provocó la division del partido.
 Héctor — ¡Error de juventud! ¡locura deplorable! ¡calaverada de niño! Ha muerto Rosas; sobre la tumba del tirano que se abracen sus victimas ó los hijos que han visto las torturas de sus padres. ¡Vamos, dénsese el beso de paz!
 Adolfo — ¡Vaya un afan en querer que nos demos besitos!
 Héctor — Hagan eso por mí, se lo suplico; un besito, como conclusion de las hostilidades, y abriremos una suscripcion, en las oficinas del *Porteño*, para las victimas de la tiranía.
 Bartolo — ¿Pero por qué quiere vd. tanto que nos besemos?
 Héctor — Yo sé por qué; es una idea mia.
 Adolfo — Pero yo no tengo ganas; no estoy por esas maricadas.
 Héctor — Te lo suplico; es una simple fórmula.
 Bartolo — Si no es mas que una simple fórmula . . .
 Héctor — ¡Nada mas! ¡estamos!
 Adolfo — Pero . . .
 Héctor — ¡Vamos! ¡coraje!
 Bartolo — Sin embargo . . .
 Héctor — ¡A la una! . . . ¡á las dos! . . . ¡á las tres!
 Adolfo y Bartolo se precipitan en los brazos uno de otro, como para abrazarse y besarse, pero despues de un momento de silencio se oye un ruido de sordos quejidos y de gritos de dolor, que obliga

á Héctor á separar á los dos recién reconciliados.
 Bartolo, con voz ronca — ¡Euh! ¡oooh! ¡oh! . . .
 Adolfo — ¡Ay! ¡ayayay! . . . ¡rif! . . . ¡qué dolor!
 Héctor — ¿Qué hay?
 Adolfo — ¡En lugar de besarme, ese canalla traidor me ha mordido!
 Bartolo — Si; ¡porque, so pretexto de abrazarme, vd. ha intentado ahogarme!
 Héctor, riendo como Mefistófeles — ¡Ja! ¡ja! ¡ja! eso lo habia previsto yo; por eso es que me empeñaba tanto en verlos en los brazos uno de otro, ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!

PICOTON

FÁBULA HOMEOPÁTICA

La Víbora

Yo he de poder, decia,
 Y sus dientes clavaba en el acero,
 Y el acero reia.

TEATROS

COLON

Consecuente con sus promesas de traer para este teatro compañías líricas de primer orden, á la par de los grandes teatros de Europa, el Sr. Ferrari ha contratado para la próxima estación de invierno las siguientes celebridades y demás artistas que se han embarcado el 1º del corriente mes en los vapores postales de la compañía Lavarello, que llegarán á Buenos Aires á mas tardar el 27 de este mes.
 El Sr. Ferrari no ha omitido sacrificio para satisfacer los deseos de este ilustrado público y espera ser honrado con su decidida protección.

Celebridad.....	Sra. Antonietta Frizzi.
1ª Dama dramática.....	Catarina Scarati.
1ª " " " " " " " " " " " "	Loé.
1ª " " " " " " " " " " " "	Noel Guidi.
Celebridad.....	Sr. Luis Bolis.
1ª Tenor absoluto serio.....	Felipe Brecciani.
1ª " " " " " " " " " " " "	Ferdinando Ambrosi.
Celebridad baritono.....	Mendioros.
Otro 1º baritono absoluto.....	Cima.
Celebridad bajo.....	Castelmarty.
Otro 1º " " " " " " " " " " " "	Luciano Lombardelli.

Bajos genéricos:

Sr. Ettore Corti.
 Sr. Carlo Trivero.
 1ª Bailarina absoluta, Sta. Teresa Mainelli.
 1ª Bailarin absoluto y compositor de baile, Sr. Enrique Demartini.
 Maestro Director, Sr. Nicolás Bassi.

La Empresa.

CIRCO ARENA

Calle Corrientes, esquina Paraná

SÁBADO 28 DE ABRIL DE 1877

GRAN FUNCION DE GALA, HOY SÁBADO 28

En beneficio de la Caja de Rimpatrio que se funda por la Colonia Italiana.
 Precios de costumbre. A las 8 y media.
 Dousingo 25.—Las dos últimas funciones de la Sta. Speltrini, una á las 2 de la tarde, otra á las 8 y media de la noche.

OPERA

Lunes 30 de Abril 1877

Gran funcion extraordinaria á las 8 en punto de la noche. Beneficio á pedido del Club Universitario Argentino, cuyo producto será destinado para la traslacion de los restos del General D. José de San Martin.
 Precios de las localidades: — Palcos 200 ps. M4; Tertulias de balcon 60; Idem altas 40; Lunetas de platea 25; Idem de Cuzuela 15; Entrada general 25; Entrada de Cuzuela 15.
 NOTA.—Las localidades pueden percipirse en la boletería del teatro.

VARIÉTÉS

Spectacle tous les soirs á 8 heures et 1/4.

Samedi 28 Avril

1re représentation de «Genevieve de Brabant», opéra bouffe en 3 actes et 6 tableaux.
 Au 6me. tableau.—«Les Canards Tyrdliens», chansé par Mmc. Henry.
 Entrée générale 10 ps.

CUADROS PLÁSTICOS

CORRIENTES 22½ (altos)

Irrevocable despedida.—Hoy, un nuevo cuadro argentino, en el cual figuran los célebres asesinos del Tandil, que instigados por el fanatismo, asesinaron veinte y dos personas de la familia Chapal, incluidas tres criaturas de dos á tres años.
 Algunos de los trages son los mismos que vestian cuando fueron presos, por imitacion.
 Y á mas las 146 figuras que forman los 22 cuadros actualmente expuestos, representando personajes célebres de diversos países, que por sus virtudes ó crímenes han despertado la curiosidad universal.
 El museo de cuadros plásticos, está abierto todos los días, desde las 11 de la mañana hasta las 11 de la noche.
 A 5 pesos la entrada hoy.—Niños menores de 7 años, 3 ps.

AVISOS

AL PÚBLICO

DE LA
Confederacion Argentina

Me permito respetuosamente advertir al público de esa Confederacion, que los siguientes señores boticarios de Buenos Aires, venden imitaciones espurias de las Píldoras y unguento Holloway.
 D. Zenon del Arca, D. J. G. Lima, D. Virginio Berri y D. Felipe Amordo S. S. French y C.
 Estas falsificaciones se compran bajo la idea que son mis legítimas píldoras y unguento, remedios estos, conocidos del público en casi todas las partes del mundo por mas de cuarenta años.
 Julio 15 de 1876 533 Oxford Street, Lóndres
 Firmado.—Tomás Holloway.

Véndese al por mayor y por menor por los señores A. Demarchi, Hermanos y C. de Buenos Aires, Rosario y Montevideo.

PILDORAS HOLLOWAY

¡La maravilla de los tiempos modernos!

Estas famosas é incomparables Píldoras purifican LA SAN-GRE, obran dulcemente, pero con eficacia, sobre EL HIGADO Y EL ESTOMAGO, dando tono, energía, y vigor á estos grandes manantiales de la vida. Ellas curan las dolencias propias del sexo femenino en todas las edades, al paso que, reducida á polvo, dicha medicina constituye un remedio sumamente á propósito para los niños. El emigrado, el viajero, el soldado, y el marineró reconocen en todos los climas el valor de las Píldoras HOLLOWAY.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este es un remedio infalible para los males de PIERNAS Y DE PECHO, LAS HERIDAS antiguas y las llagas, y si se frota con el abundantemente el cuello y el pecho de la manera en que la carne es estregada con la sal, dicho Unguento cura el dolor de GARGANTA, la dipteria, la bronquitis, las toses, los constipados y aun el asma. Este bálsamo es especialmente eficaz para las hinchazones glandulosas, la gota y el REUMATISMO. Además, todas las afecciones cutáneas ceden al poder curativo de este remedio, con tal que se tomen simultáneamente las Píldoras HOLLOWAY para purificar la sangre.

Precavese de las viles falsificaciones en Nueva York, de las Píldoras y el Unguento de Holloway.

Viles imitaciones contrahechas de "Las Píldoras y el Unguento de Holloway" se fabrican y se venden bajo el nombre de "Holloway y Ca." por J. F. Henry, Curan y C. Droguistas, de Nueva York, con una supuesta marca de patente. Mercaderes sin escrúpulos las obtienen á precios muy ínfimos, de la denominada casa. Estas composiciones de ningun valor se expenden al público como mis legítimas Píldoras y Unguento.
 Apelo, pues muy encarecidamente á los amigos y á los demás consumidores en las Repúblicas Hispano-Americanas, á cuyas manos esta llegará, y mas especialmente á las madres de familia y otras señoras para que se sirvan prestarme su auxilio, y cuanto pueden, en denunciar éste descarado fraude fraguado en Nueva York, precaviendo á sus amigos, á fin de que no se les engañe á comprar estos compuestos despreciables titulados "Píldoras y Unguento de Holloway" que llevan algun rótulo de Nueva York en ellos.
 Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion de 533, Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.
 Cada Bote y Caja de las medicinas legítimas, lleva el *timbre del Gobierno Británico*, con las palabras "Píldoras y Unguento de Holloway, London", grabadas en él. En el rótulo está la direccion, 533 Oxford Street, London, en donde únicamente se fabrican.
 Se invitan á las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden, Las Píldoras y el Unguento de Holloway" falsificados, para que se sirvan comunicarme los pormenores, é inmediatamente haré formalizar procesos legales contra los ofensores, y recomensaré liberalmente á los delatores por el trabajo que se tomen, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.
 Firmado: TOMAS HOLLOWAY
 Lóndres, Marzo 15 de 1876.

Véndese al por mayor y por menor por los señores A. Demarchi Hermanos y C. de Buenos Aires, Rosario y Montevideo.

SOMBREROS DE PAJA

FINOS — ÚLTIMA MODA

PARA HOMBRES Y NIÑOS — VENTA — POR MAYOR Y MENOR

CASA DE PERISSE

Esquina Cuyo y Suipacha



Nuevo y gran Surtido DE SOMBREROS

DE TODAS CLASES por mayor y menor

La casa recibe directamente de todas las principales fábricas de Europa y puede vender mas barato que las demás sombrererías.
 En adelante, el nuevo surtido abrazará todas las clases y será al alcance de todos los bolsillos.
 NOTA. — Se dan letras sobre Paris por cualquier cantidad y pagaderas en todos los pueblos de Europa.

FRANQUEO DE CARTAS

Para todos los paises

La Casa está tambien abierta los dias de fiesta.
 Calle CUYO esquina SUIPACHA

Imp. del COURRIER DE LA PLATA, San Martin, 202.